

## **Resumen de los copresidentes**

**Diálogo intergeneracional de alto nivel para conmemorar el 20º aniversario de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad:  
Lecciones de liderazgo sobre Mujeres, Paz y Seguridad: pasado, presente y futuro  
Red de Puntos Focales de Mujeres, Paz y Seguridad**

Copatrocinado por Uruguay y Canadá

Seminario en línea a través de Zoom

15 de julio de 2020

9.30-11.00 h. (hora de verano del Este/GMT -3)

### **Introducción**

2020 ha sido un año extraordinario, en el que todos los Estados Miembros se han enfrentado a retos de paz y seguridad sin precedentes, especialmente con la llegada de la pandemia de COVID 19. Veinte años después de la creación del Programa Mujeres, Paz y Seguridad (WPS) mediante la histórica Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, estos desafíos también ofrecen importantes oportunidades para que los Estados miembros integren de manera más efectiva y concreta el Programa Mujeres, Paz y Seguridad (WPS) en sus estrategias de seguridad nacional, y específicamente en su respuesta a la COVID-19 y en los esfuerzos de recuperación.

Las directrices de salud pública impidieron que la Red de Puntos Focales (Red) de Mujeres, Paz y Seguridad (WPS) se reuniera en persona en 2020 en Ottawa (Canadá). En atención a ello, Canadá y Uruguay, en su calidad de copresidentes de la Red, están organizando una serie de reuniones en línea en 2020. Esta serie se inició el 13 de mayo de 2020 con una sesión especial de la Red sobre la COVID-19, para que los Puntos Focales de Mujeres, Paz y Seguridad (WPS) pudieran escuchar a las mujeres constructoras de la paz en la primera línea de la pandemia. (El documento de síntesis de esta reunión se distribuyó entre los Puntos Focales de Mujeres, Paz y Seguridad (WPS), y se puede acceder a él de nuevo [aquí](#)).

Este resumen ofrece los aspectos más destacados del evento de alto nivel de la Red celebrado el 15 de julio de 2020, organizado por los copresidentes Canadá y Uruguay. El diálogo intergeneracional brindó la oportunidad de reflexionar sobre los avances y trazar un camino para el futuro del Programa Mujeres, Paz y Seguridad (WPS) en su 20º aniversario. La embajadora de Canadá para el Programa Mujeres, Paz y Seguridad, Jacqueline O'Neill, moderó el acto y los ministros de Relaciones Exteriores de Canadá y Uruguay lo inauguraron. A continuación, se invitó a jóvenes activistas de Siria, Colombia y Canadá a unirse a la Viceprimera Ministra de Namibia (artífice original de la Resolución 1325 del CSNU) para dialogar sobre los orígenes, la evolución y el futuro del Programa Mujeres, Paz y Seguridad (WPS). En su debate se analizaron las formas prácticas en que los Puntos Focales de Mujeres, Paz y Seguridad (WPS) pueden demostrar su liderazgo y tomar medidas concretas para hacer avanzar el Programa Mujeres, Paz y Seguridad en 2020 y más allá.

La plataforma de seminarios en línea Zoom para este evento contó con el apoyo técnico de la Secretaría de la Red de Puntos Focales de ONU Mujeres. Se ofreció interpretación simultánea a los participantes en

inglés, francés y español. También se ofreció interpretación en lengua de signos americana (ASL) en pantalla durante los eventos.

#### Ponentes destacados:

- **François-Philippe Champagne**, Ministro de Asuntos Exteriores de Canadá
- **Francisco Bustillo**, Ministro de Relaciones Exteriores de Uruguay
- **Maria-Noel Vaeza**, Directora Regional de Programas, América Latina, ONU Mujeres
- **Netumbo Nandi-Ndaitwah**, Viceprimera Ministra y Ministra de Asuntos Exteriores de Namibia
- **Ledys Sanjuan**, Gerente de Comunicaciones y Promoción, FRIDA | The Young Feminist Fund
- **Nujeen Mustafa**, Activista de los Derechos de los Discapacitados y Refugiados y Autora
- **Autumn Peltier**, Activista Indígena, Canadá

#### Sesión de apertura

La embajadora del Programa Mujeres, Paz y Seguridad de Canadá, **Jacqueline O'Neill**, dio la bienvenida a los Puntos Focales y a los distinguidos invitados. El ministro de Asuntos Exteriores de Canadá, François-Philippe Champagne, pronunció un discurso de apertura en el que destacó el notable papel que desempeña la Red de Puntos Focales de Mujeres, Paz y Seguridad (WPS) como fuerza mundial para hacer posible un cambio real. Un futuro más sostenible, más ecológico, más resiliente, y la idea de volver a construir mejor, debe basarse en nuestra manera de entender la seguridad y en lo que nos pide el Programa Mujeres, Paz y Seguridad. Vemos que las mujeres y las niñas están en la primera línea de la pandemia de COVID 19 y que esto tiene un impacto desproporcionado en su seguridad.

El Ministro Champagne expresó la gratitud de Canadá a su gran socio y copresidente de la Red, Uruguay, y dijo que está deseando trabajar estrechamente con el nuevo Ministro de Relaciones Exteriores de Uruguay, Francisco Bustillo. Dio la bienvenida a los jóvenes activistas y reconoció el papel inspirador de la viceprimera ministra de Namibia, Netumbo Nandi-Ndaitwah, que estaba presente cuando se adoptó la Resolución 1325 del CSNU. El Programa Mujeres, Paz y Seguridad promueve las soluciones locales y el liderazgo local, y el ministro subrayó que éstos son muy importantes en nuestra respuesta a la pandemia. Para ello, el ministro Champagne anunció el compromiso de Canadá de destinar 8,3 millones de dólares adicionales a las mujeres constructoras de la paz que trabajan en el ámbito local. Una solución no sirve para todos en este complejo mundo, y debemos reconocer que las mujeres, en toda su diversidad, siguen enfrentándose a obstáculos para lograr una verdadera paz y seguridad.

Cuando Canadá asumió la copresidencia de esta Red, sabíamos que 2020 sería un año clave: el 20º aniversario de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el 25º de la conferencia de Pekín y el 75º de la Carta de las Naciones Unidas. El año 2020 también trajo consigo una serie de sorpresas y desafíos. La pandemia de COVID 19 está afectando ahora a todos los aspectos de nuestras vidas, y también estamos en pleno de un debate mundial sobre los impactos del racismo sistémico. Esperamos escuchar y aprender de las jóvenes panelistas para que nos inspiren, no como líderes del mañana, sino como líderes de hoy. En estos momentos difíciles, agradeceremos sus opiniones sobre el camino a seguir, y un debate intergeneracional sobre el Programa Mujeres, Paz y Seguridad ofrece una extraordinaria oportunidad para lograr un cambio positivo.

**Francisco Bustillo**, Ministro de Relaciones Exteriores de Uruguay también pronunció un discurso de apertura de la Red. Expresó su más profundo agradecimiento a quienes participaron en la elaboración de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y a quienes durante los últimos 20

años han trabajado con ahínco para ampliar e impulsar este programa, y que cada día se esfuerzan por resolver los conflictos, haciendo que la paz sea sostenible y construyendo sociedades pacíficas, tolerantes e integradoras.

El ministro Bustillo dijo que era un honor copresidir la Red con Canadá en 2020, no sólo por el aniversario que estamos conmemorando, sino también por las circunstancias especiales que estamos viviendo, enmarcadas por los efectos de la COVID-19, y la nueva atención que se ha despertado en muchas personas de todo el mundo por acabar con la discriminación, el racismo, la violencia y la desigualdad de género, la intolerancia y la exclusión social.

El compromiso del Gobierno uruguayo con el Programa Mujeres, Paz y Seguridad tiene mucho que ver con su espíritu multilateral, pero también tiene profundas raíces regionales y nacionales. La Red de Puntos Focales de Mujeres, Paz y Seguridad (WPS) ha ayudado a Uruguay a desarrollar su propio Plan de Acción Nacional, aprendiendo de las experiencias de otros miembros. Esto reforzó la confianza de Uruguay en las contribuciones tangibles que puede hacer en el ámbito internacional, como el despliegue de más mujeres en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en el marco de la Iniciativa Elsie. Asimismo, la reunión de diciembre de 2019 organizada por Uruguay y Canadá en Montevideo, *Oportunidades para el Programa Mujeres, Paz y Seguridad en las Américas*, debería ser un punto de inflexión en la forma en que las Américas, con toda su diversidad y características únicas, se relacionan con este programa, y podría ayudar a crear una visión regional.

El Ministro Bustillo dijo que debemos abrir nuestras mentes a la importancia del Programa Mujeres, Paz y Seguridad no sólo en situaciones de conflicto o posconflicto, sino también en la construcción y sostenibilidad de sociedades pacíficas, tolerantes e inclusivas. Esto es fundamental para la región de las Américas, donde la violencia de género y la desigualdad son un denominador común. Debemos prestar atención a la forma en que el Programa Mujeres, Paz y Seguridad se entrecruza con otros programas y los complementa, como los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* y la *Convención de Belém do Pará*, para abordar las causas estructurales de la desigualdad de género y su relación con la violencia de género.

El Ministro concluyó diciendo que, aunque el camino que tenemos por delante es cuesta arriba, si los gobiernos trabajan juntos en estrecha cooperación y armonizan sus esfuerzos con la sociedad civil, seguiremos avanzando. Al ver este compromiso continuo con el futuro del Programa Mujeres, Paz y Seguridad, apoyado por una nueva generación de líderes devotos que se unen a este diálogo intergeneracional, podemos encarar los próximos veinte años con entusiasmo y confianza.

A continuación, **Maria-Noel Vaeza** se dirigió al público en nombre de ONU Mujeres. Señaló que la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas fue un hito por muchas razones, entre otras porque fue la primera vez que escuchamos el término "género" en el contexto del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Ahora ONU Mujeres está presionando para que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas escuche a los "jóvenes" y tiene un gran interés en celebrar y trabajar con los líderes juveniles que son el futuro. Muchos de los que trabajan en cuestiones relacionadas con las mujeres, la paz y la seguridad están a punto de jubilarse, por lo que es importante incorporar a las nuevas generaciones. Los foros y el diálogo intergeneracional e interseccional son esenciales para lograr la paz y la seguridad. Fomentar la diversidad en estos diálogos es la manera de construir la aceptación y la tolerancia. Asimismo, los planes de acción nacionales sobre mujeres, paz y seguridad deben ser fundamentales para la construcción de la paz. Pueden promover estrategias nacionales y locales para la construcción de la paz, y reforzar nuestro compromiso con los constructores de la paz, incluso reconociendo sus esfuerzos nacionales y locales.

## Debate intergeneracional sobre el aniversario de la Resolución 1325 del CSNU

La embajadora Jacqueline O'Neill dio las gracias a ONU Mujeres y a los ministros de Relaciones Exteriores de Uruguay y Canadá por sus firmes observaciones en apoyo del Programa Mujeres, Paz y Seguridad. Dirigiéndose a estos ministros, dijo: "Llevamos mucho tiempo hablando en este ámbito de la falta de voluntad y compromiso políticos, y de las 'manifestaciones' de altos dirigentes una y otra vez. ...realmente es muy importante tenerlos a ambos aquí".

A continuación, la embajadora O'Neill dio la bienvenida a las panelistas y les pidió que respondieran a esta pregunta con una sola palabra: "Imagínense en diez años... ¿Creen que las mujeres en toda su diversidad tendrán más, igual o menos acceso y capacidad para ejercer sus derechos?" La viceprimera ministra Netumbo Nandi-Ndaitwah y Autumn Peltier respondieron: "Más". Nujeen Mustafa y Ledys Sanjuan respondieron: "Más o menos lo mismo".

La **Viceprimera Ministra Nandi-Ndaitwah** fue la primera panelista, y la embajadora O'Neill señaló que muchos la llaman la "Abuela de la Resolución 1325 del CSNU". No sólo desempeñó un papel en la adopción de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU bajo la presidencia de Namibia hace 20 años, sino que también estuvo en Pekín hace 25 años, donde fue la relatora general de la cuarta conferencia mundial sobre la mujer, "donde se plantaron las semillas del Programa Mujeres, Paz y Seguridad". La embajadora O'Neill preguntó a la viceprimera ministra: "¿Qué le sorprendería a nuestro público y a las demás panelistas saber sobre el camino para conseguir que el CSNU aprobara la Resolución 1325, hace 20 años?"

La **Viceprimera Ministra Nandi-Ndaitwah** recordó que en la campaña de Namibia para el Consejo de Seguridad de la ONU en 1999 estaban decididos a que, si eran elegidos, Namibia tendría una contribución muy duradera y positiva para la paz. En ese momento, Namibia sólo llevaba 9 años de independencia y el CSNU había desempeñado un papel en su independencia. Durante la lucha por la independencia de Namibia no hubo ningún ámbito en el que no participaran las mujeres. El equipo negociador incluyó a la viceprimera ministra y a otras mujeres líderes de la época, porque Namibia se dio cuenta del importante papel que pueden desempeñar las mujeres si se las ve como protagonistas y no sólo como víctimas.

Cuando Namibia planteó el Programa Mujeres, Paz y Seguridad en el CSNU, la reacción fue muy negativa. La respuesta fue que las mujeres y la paz no deben debatirse en el CSNU, sino que es un tema para el ECOSOC. Pero las agencias de la ONU y la sociedad civil se unieron para motivar al CSNU a considerar el importante papel que pueden desempeñar las mujeres en la prevención, la construcción de la paz y el mantenimiento de la misma. El 31 de octubre de 2000 el Consejo de Seguridad adoptó la Resolución 1325 sobre las mujeres y la paz. Fue la primera vez que se llamó la atención del mundo sobre el hecho de que las mujeres pueden aportar un valor añadido a la prevención de la guerra y la construcción de la paz, en lugar de ser consideradas únicamente como víctimas de la violencia durante los conflictos. La viceprimera ministra señaló que, aunque no hemos avanzado tanto como queríamos y aún nos queda un largo camino por recorrer, lo cierto es que no estamos donde estábamos hace 20 años. Hemos avanzado y por eso dijo que en 10 años habrá progresos.

La Viceprimera Ministra Nandi-Ndaitwah dio las gracias a sus buenos amigos, los Ministros de Relaciones Exteriores de Canadá y Uruguay, señalando que "las declaraciones que han hecho hoy son una garantía de que nuestros compatriotas varones se han unido a nosotros". Observó que en el pasado, incluso si un líder masculino era copresidente, podía haber delegado esa responsabilidad en una colega femenina: "El

hecho de que asuman esta responsabilidad de estar aquí y hacer esas declaraciones, nos da la esperanza de que estamos avanzando en la dirección correcta".

La Viceprimera Ministra también señaló que muchos países han adoptado ya un plan de acción nacional sobre las mujeres y la paz, y se mostró especialmente satisfecha al saber que el nuevo plan de acción de Uruguay tratará de que se disponga de recursos para su aplicación. Para conmemorar el 20º aniversario de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Namibia pondrá en marcha su Centro de Mujeres por la Paz e invitó a todos, en particular a los Puntos Focales de Mujeres, Paz y Seguridad y a los copresidentes, a participar.

Aunque ser el iniciador de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas es importante para Namibia, la Viceprimera Ministra dijo que los que se incorporan son igual e incluso más importantes. Si inicias algo, pero nadie se lo cree, no tiene sentido. Pidió a los asistentes que consideraran la agenda de la mujer y la paz como nuestra propia agenda en nuestros países, en las organizaciones multilaterales y en el ámbito bilateral. Namibia seguirá desempeñando su papel, como parte de esta aldea global nuestra. Para terminar, la Viceprimera Ministra Nandi-Ndaitwah dijo que estaba impresionada con que los copresidentes de la Red hubieran organizado este acto en estos momentos difíciles para celebrar los 20 años de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU.

La Embajadora O'Neill señaló que algunas personas se preguntan si el Programa Mujeres, Paz y Seguridad es principalmente una idea feminista occidental, y se enorgullece de decirles que Namibia presidía el CSNU cuando se aprobó la Resolución 1325, y que Bangladesh también fue un líder en las primeras etapas del Programa Mujeres, Paz y Seguridad. A continuación, dio la bienvenida a la segunda panelista, **Ledys Sanjuan**, que trabaja como activista digital feminista en Colombia y en el fondo global para las feministas (FRIDA) para garantizar que las mujeres y las niñas y los jóvenes trans puedan influir en las decisiones sobre la paz y la seguridad. La Embajadora pidió a Ledys que expusiera los temas más importantes en los que se centra, y si considera que el Programa Mujeres, Paz y Seguridad (incluyendo las resoluciones y los planes de acción nacionales) son herramientas útiles en su trabajo.

La Sra. Sanjuan dijo que no hay duda de que para todas las jóvenes feministas del sur global la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ha sentado un precedente inestimable para abrir el debate en torno a la inclusión de las niñas y las jóvenes en todos los aspectos de la construcción de la seguridad. Gracias a esta resolución y al increíble trabajo que otras mujeres y feministas han hecho antes que nosotras podemos reclamar una plataforma, y en la mesa de negociación decir: necesitamos un espacio para hablar.

Explicó que el análisis de la integración de la perspectiva de género ha permitido a las jóvenes tener un espacio para decir: "Necesitamos que escuchen cuáles son nuestras necesidades y dónde están las realidades específicas en este contexto". Sin embargo, la realidad de las jóvenes y las mujeres, así como la de los jóvenes trans, es muy diferente, y siguen existiendo muchos retos para la inclusión de estas voces en la elaboración de políticas de paz y seguridad. Incluso después de que las Resoluciones 1325 y 1820 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas señalaran el problema de la violencia sexual y de género en los conflictos armados, con recomendaciones específicas para garantizar que se abordara, los cuerpos de las mujeres jóvenes, las niñas y los jóvenes trans siguen siendo la recompensa de la guerra. Las jóvenes indígenas de las zonas rurales son muy vulnerables. Sus comunidades son las primeras en tener una fuerte presencia estatal —ya sea policial o militar— antes, y mucho más rápido, que cualquier inversión en educación y medidas culturales y sociales, o cualquier cosa que invierta en el futuro y te diga, "oye, eres



importante y cuentas". Más concretamente, aunque las personas LGBT sufren la violencia sexual y de género, el desplazamiento y la indigencia, sobre la base de su sexualidad y expresión de género apenas se les reconoce. En general, los/las jóvenes LGBT siguen siendo una voz importante en el establecimiento de la paz, pero siguen estando prácticamente ausentes de los procesos y son víctimas trágicas de la guerra en todo el mundo.

Las jóvenes feministas actúan y se pronuncian contra la guerra y participan en el mantenimiento de la paz. Su aporte al mantenimiento de la paz no se considera como tal, sino como una forma de activismo, y no se reconoce en las definiciones tradicionales de las operaciones de mantenimiento de la paz. Por ejemplo, FRIDA apoya a un grupo en Colombia que trabaja con mujeres jóvenes desmovilizadas del conflicto. Es una forma de unir las realidades de las mujeres de las FARC, de las mujeres que viven la violencia, de las mujeres trans y de las jóvenes de Bogotá que viven la violencia urbana. Este tipo de activismo no se ve como mantenimiento de la paz, a pesar de ser una forma valiosa de unirse a las realidades similares de la violencia en la ciudad y la violencia en otros espacios. Es una forma de valorar la diversidad y unir estas causas.

La Sra. Sanjuan señaló que existe una extrema falta de oportunidades, especialmente para las mujeres jóvenes negras, indígenas, rurales y en situación de extrema pobreza, para acceder a los aspectos educativos, sociales y culturales que son clave para lograr la paz. Este es un mensaje clave que las mujeres han estado enviando durante mucho tiempo, e importante para las jóvenes feministas. De cara al futuro, vemos que el sistema no nos ofrece las oportunidades que necesitamos. Así que las estamos creando nosotras mismas así como alternativas que responden a nuestras necesidades.

Dirigiéndose a **Nujeen Mustafa**, la Embajadora O'Neill le pidió que expusiera su trayectoria como refugiada de Siria hasta convertirse en autora y activista en favor de las personas que viven como refugiados y las personas con discapacidad. La Sra. Mustafa dijo que su motivación vino de ver que nadie estaba haciendo este trabajo, nadie estaba hablando en nombre de las mujeres, las mujeres refugiadas y las mujeres con discapacidad. Durante su viaje, que a menudo no fue seguro, tuvo problemas para acceder a los servicios más básicos, como el aseo. Se dio cuenta de lo mucho que se piensa en las personas con discapacidad a la hora de diseñar y aplicar los planes de emergencia. La Sra. Mustafa vivió subestimada toda su vida y se la vio como alguien que nunca iba a llegar a ningún lado, alguien cada uno de cuyos logros es una gran sorpresa para todos a su alrededor. Fue una conmoción en su propia comunidad cuando se dieron cuenta de que hablaba inglés y que había aprendido y se había educado en casa. Dijo que su sed de probarse a sí misma era su factor de motivación y el deseo de defender a personas como ella y decirles que importan y que se les ve.

A continuación, la embajadora O'Neill presentó a Autumn Peltier, defensora indígena canadiense del agua, perteneciente al grupo anishinaabe-kwe y miembro de la Primera Nación Wiikwemkoong. La Sra. Peltier milita por la protección del agua y ha sido llamada "guerrera del agua". En 2018, con trece años, se dirigió a los líderes mundiales en la Asamblea General de la ONU para hablar de la protección del agua. La embajadora O'Neill pidió a la Sra. Peltier que compartiera su opinión sobre el liderazgo de las mujeres y, en particular, su experiencia con el liderazgo tradicional de las mujeres.

La Sra. Peltier dijo que las mujeres son una parte muy importante de su cultura y sus creencias. Desde que nacen, a las mujeres se les asigna automáticamente la responsabilidad de cuidar la tierra y el agua. Las mujeres son portadoras de agua, porque llevamos la vida en el agua durante nueve meses. Cuando

estamos en el vientre materno como bebés, lo primero que aprendemos es cómo amar a nuestra madre y cómo amar el agua. Por eso, las mujeres están tan vinculadas al agua en su cultura y ella es una defensora del agua. Cuando ves a gente que defiende los derechos de los indígenas, ves a muchas mujeres. Esto se debe a que las mujeres están muy conectadas con la tierra y el agua. La Sra. Peltier fue educada para aprender las formas y enseñanzas tradicionales y utiliza su plataforma para representar y hablar en favor de otras jóvenes y mujeres, o para intentar enseñar a la gente que no conoce o no está conectada con su cultura.

La Embajadora O'Neill le preguntó de qué manera su trabajo sobre el agua, el cambio climático y el medio ambiente es importante para mantener la paz y mantener un amplio sentido de paz dentro de su comunidad. La Sra. Peltier explicó que en su cultura todos estamos conectados porque todos venimos del agua. Todos somos iguales, no somos diferentes de los demás. Ahí es donde entra la paz: no hay juicios.

Al plantear la siguiente pregunta a las tres jóvenes panelistas, la Embajadora O'Neill observó que a menudo oímos decir que los jóvenes son importantes "líderes del mañana", cuando son los líderes de hoy. Preguntó qué necesitan saber o entender y *hacer* los miembros de la Red de Puntos Focales de Mujeres, Paz y Seguridad (WPS) (representantes de gobiernos de todo el mundo y organizaciones multilaterales) para conseguir que los jóvenes, y las mujeres jóvenes en particular, participen de forma efectiva en la toma de decisiones.

**Autumn Peltier** dijo que realmente *tenemos* que escuchar lo que las mujeres jóvenes tienen que decir. Los jóvenes no deberían tener que ponerse de pie y tratar de hablar con personas mayores, con adultos, con gente de mayor rango, "no deberíamos tener que levantar la voz". Sabemos que hay un problema cuando los jóvenes tienen que alzarse y hablar por nuestro futuro y de estas cuestiones. Tenemos que incluir a los jóvenes en la toma de decisiones y un consejo juvenil es la mejor manera de incluirlos.

**Ledys Sanjuan** respondió que FRIDA cree que los jóvenes son los expertos de sus propias realidades. En la concesión de subvenciones, la decisión recae en las jóvenes feministas o jóvenes activistas feministas que las solicitan. FRIDA trabaja con jóvenes activistas feministas que tienen un largo historial y relaciones dentro de sus comunidades. Esto es realmente importante a la hora de identificar los grupos a los que hay que apoyar.

¿Cuáles son los esfuerzos de mantenimiento de la paz de las jóvenes feministas? La Sra. Sanjuan explicó que podría no ser el mismo tipo de esfuerzos que se financiaron en el pasado. Podría parecerse a lo que hablaba Autumn: el cambio de cultura, el reaprendizaje de nuestras tradiciones, la defensa de nuestras tierras. Todos estos esfuerzos son de mantenimiento de la paz, especialmente en países como Colombia, donde la tierra ha sido un detonante de la guerra y donde las mujeres, especialmente las jóvenes, tienen poco acceso a la tierra.

La Sra. Sanjuan añadió que es importante reconocer la discriminación por edad. La gente mira a los jóvenes y parece escandalizarse si hablas inglés o tienes opiniones sobre cosas que te interesan. Es importante dar espacio a los jóvenes, especialmente a las chicas, que están haciendo un activismo increíble. Deberíamos tratar de entender lo que piensan sobre el panorama político y tomárnoslo en serio en lugar de darles soluciones. Otro aspecto es proporcionar una financiación flexible. Son muchos los jóvenes que ya no se organizan dentro de las estructuras tradicionales. Los jóvenes solemos ser reticentes a la hora de registrar nuestras organizaciones y de tener consejos de administración. La urgencia de nuestras necesidades y la multiplicidad de formas en que funciona nuestro activismo no encajan en la

fórmula de productos y resultados en forma de impacto mensurables que nos imponen la comunidad internacional y la filantropía dominante.

**Nujeen Mustafa** propuso que, además de aumentar la participación en el proceso de toma de decisiones, los esfuerzos se dirijan a cambiar la percepción social de la discapacidad y de las mujeres con discapacidad. Debemos hacer que nuestras escuelas sean más diversas, fomentar la interacción entre niños discapacitados y no discapacitados en las escuelas. Así podrán ver a la persona más allá de la discapacidad, la silla de ruedas o el obstáculo que sea. En los medios de comunicación convencionales no vemos muchas actrices con discapacidad. Las niñas deberían poder admirar a una mujer discapacitada y decir: "Quiero ser como ella". Esto es una parte esencial de las mujeres, la paz y la seguridad. Formar parte de una minoría nunca debería ser una desventaja para nadie, especialmente para las personas que no parecen "normales" y pueden tener necesidades diferentes a las habituales.

La Embajadora O'Neill agradeció a las tres panelistas estas sugerencias. Dijo que los jóvenes activistas le han dicho que puede ser incómodo cuando las personas mayores les interrogan, en busca de una estructura: "¿Quién es su presidente? ¿Dónde está su escritura de constitución? ¿Cuándo es su próxima asamblea? ¿Cuáles son los puntos prioritarios sobre los que trabajan? ¿Cuál es su nombre? ¿Están registrados en algún sitio? ¿Tienen un número de identificación fiscal?" La embajadora señala que es interesante saber no sólo cómo incorporar a las mujeres jóvenes a las estructuras de toma de decisiones, sino también aprender cómo podemos acudir a ellas y descubrir cómo tenemos que adaptarnos.

Con el fin de escuchar a los asistentes, la embajadora O'Neill dio la bienvenida a la **Embajadora Rabab Fátima**, representante permanente de Bangladesh ante la ONU, para que tomara la palabra. Como joven diplomática de Bangladesh, la Embajadora Fátima se implicó a fondo en la divulgación y las negociaciones para hacer avanzar la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Hoy tiene muchas esperanzas de que se cumpla el Programa Mujeres, Paz y Seguridad. El Programa Mujeres, Paz y Seguridad es fundamental para el compromiso y la participación de Bangladesh en las operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU. Señaló que el objetivo principal de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas es la participación de las mujeres en todos los niveles del proceso de paz, pero aún no hemos alcanzado ese nivel de participación. La Embajadora Fátima pidió que las panelistas le explicaran *cómo podemos alcanzar el objetivo de la participación de las mujeres en todos los aspectos de los procesos de paz*.

También se dio la bienvenida a la **Embajadora Victoria Sulimani**, representante permanente adjunta de Sierra Leona ante la ONU para que tomara la palabra. Sierra Leona adopta un enfoque de "todos a una" para reforzar el liderazgo local y es uno de los tres países del mundo que han elaborado directrices de localización para sus planes de acción nacionales (PAN) (los otros dos países son Nepal y la República Democrática del Congo). Su PAN de segunda generación reconoce que el dinero es el principal motor de cualquier proceso, y que los principios de presupuestación con perspectiva de género ayudarán a garantizar un presupuesto realista para su aplicación. No es el Ministerio de Género el único que dirige la aplicación. Para reconstruir mejor, tenemos que incluir a todo el mundo: todos los ministerios, organismos y departamentos participarán. El Ministerio de Desarrollo y Economía cuenta con un plan de desarrollo nacional a medio plazo que tiene en cuenta el género, los jóvenes y las personas con discapacidad, incluidas las mujeres con discapacidad. La Embajadora Sulimani afirmó que su país no va a estar en el mismo lugar dentro de 10 años. Sierra Leona continuará participando activamente en la Red de Puntos



Focales porque es allí donde compartimos las mejores prácticas. Nadie tiene el monopolio del conocimiento.

A continuación, el público hizo otra pregunta a las panelistas: *"En el ámbito del desarme, a menudo se nos pregunta '¿cuál es el valor de las mujeres?', pero no se pregunta lo mismo con los hombres. ¿Cómo podemos cambiar el debate para incluir a las mujeres en toda su diversidad para asegurarnos de que las incluimos por lo que son y no por la forma en que han demostrado su valor?"*

La **Viceprimera Ministra Nandi-Ndaitwah** respondió que cuando hablamos de desarme, estamos hablando de mantener la paz —la paz internacional— y las mujeres desempeñan un papel importante. Las mujeres deben formar parte de las negociaciones sobre desarme. Si falta ese vínculo crítico del desarme con la paz internacional, no se va a lograr lo que se quiere. Las mujeres deben participar en todos los procesos en los que se hable de la paz. Los jóvenes también tienen ideas más innovadoras sobre el desarme. Definitivamente hay que tenerlos en cuenta para que puedan hacer una contribución eficiente.

La Viceprimera Ministra Nandi-Ndaitwah respondió a la pregunta de la embajadora Fatima sobre cómo garantizar la inclusión de las mujeres en todos los procesos de paz. Dijo que necesitamos una masa crítica de voluntad política y disposición para asumir algún riesgo. Por ejemplo, Namibia se arriesgó a enviar un contingente de mujeres pacificadoras a Darfur. Como resultado de ello, las mujeres de Darfur se sintieron más seguras con las fuerzas de paz de la ONU formadas por mujeres. Pero a muchos les preocupaba el riesgo de enviar mujeres a Darfur. Al apoyar el desarrollo del liderazgo para sacar a relucir el potencial de las mujeres jóvenes y las niñas, se les capacita para tomar decisiones para su carrera, y esto puede incluir el mantenimiento de la paz.

El **Ministro Champagne** señaló que es importante que pasemos del "por qué" al "cómo". Dijo que es sorprendente que en 2020 todavía estemos discutiendo estas cuestiones: "por qué necesitamos a las mujeres", "por qué necesitamos a los jóvenes", "por qué necesitamos diversidad en nuestra toma de decisiones". Señaló que la diversidad es una de las mejores maneras de obtener mejores resultados. El ministro observó que Nujeen, Autumn y Ledys muestran cómo una persona puede marcar la diferencia, puede inspirar y motivar. Como ejemplo de "cómo" el Programa Mujeres, Paz y Seguridad está marcando la diferencia, durante su visita a la Misión de la ONU en Mali (MINUSMA), el ministro señaló que el comandante le dijo que el contingente femenino de mantenimiento de la paz no es el más grande, pero es el que está marcando la mayor diferencia en la misión. El Ministro Champagne también comentó que, en Canadá, toda la toma de decisiones del gabinete del Gobierno Federal utiliza un análisis basado en el género, incluso en la política fiscal. Cuanto mayor sea el cambio estructural y sistémico real que generemos, más permanentes serán esos cambios.

La **Embajadora O'Neill** cerró el programa pidiendo un comentario final a cada una de las jóvenes panelistas. **Nujeen Mustafa** expresó su esperanza de que un día el mundo se dé cuenta de que nada, ningún problema, puede resolverse sin la participación de las mujeres. La igualdad, la igualdad de género, la diversidad o la inclusión no son favores que pidamos a nadie: son derechos humanos. **Autumn Peltier** subrayó que el agua y el saneamiento deben ser prioritarios en los países y comunidades que más lo necesitan. No es sólo un problema de las Primeras Naciones o de Canadá: hay una crisis mundial del agua. **Ledys Sanjuan**, refiriéndose al movimiento Black Lives Matter, expresó su preocupación por el exceso de financiación de la policía y las fuerzas armadas en comparación con la falta de inversión para incrementar las oportunidades económicas. La Sra. Sanjuan también comentó que las respuestas colectivas basadas en movimientos colectivos de base están cambiando realmente el mundo. Aunque la gente no quiera

reconocer cómo las jóvenes feministas están cambiando el mundo, y aunque estos sean los movimientos menos financiados, son movimientos que están creando alternativas increíbles. Seguirán haciéndolo con los recursos que tengamos, pero pidió un apoyo efectivo de la comunidad internacional a los esfuerzos de mantenimiento de la paz de las jóvenes feministas.

**Carolina Ache**, Viceministra de Relaciones Exteriores de Uruguay, en la clausura de este diálogo, destacó el importante papel de esta Red de Puntos Focales, que constituye un espacio de referencia para promover la participación de las mujeres en la implementación de esta agenda. Subrayó que es hora de hacer la paz y de pasar de la retórica a la acción, lo que requerirá la creatividad, el entusiasmo y la energía innovadora de las mujeres para construir los cimientos del mundo seguro, pacífico y solidario que necesitamos.

La **Embajadora O'Neill** dio las gracias a todas las panelistas y, para terminar, pidió a todos los participantes que reflexionaran sobre la pregunta que formuló al principio. Dentro de diez años, las mujeres, en toda su diversidad, ¿tendrán más, menos o el mismo acceso a sus derechos? Si es *más*, ¿de qué condiciones depende y cómo nos aseguramos de que se den esas condiciones? Si es *menos o el mismo*, ¿qué cambiamos? Preguntémonos quién tiene que estar a nuestro lado para conseguirlo o, en muchos casos, delante de nosotros. ¿A quién tenemos que apoyar en estos próximos diez años?

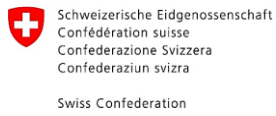
**Final//**

### Contexto

La Red de Puntos Focales de Mujeres, Paz y Seguridad se puso en marcha en septiembre de 2016 como un foro único para que las representantes nacionales y regionales (Puntos Focales) compartieran las mejores prácticas y las lecciones aprendidas en el Programa Mujeres, Paz y Seguridad. La Red cuenta con 87 miembros de los Estados miembros de las Naciones Unidas y de organizaciones regionales. Los Puntos Focales se encargan de la aplicación del Programa Mujeres, Paz y Seguridad en sus respectivos gobiernos y organizaciones regionales. Las Naciones Unidas y la sociedad civil también desempeñan un papel activo en la Red. Canadá y Uruguay copresiden la Red de Puntos Focales de Mujeres, Paz y Seguridad para 2020, año en que se cumple el 20º aniversario de la histórica Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la primera de las 10 resoluciones del Consejo de Seguridad que forman el Programa Mujeres, Paz y Seguridad. Debido al impacto de la pandemia de COVID-19, la reunión anual de la Red en la capital, prevista para mayo de 2020 en Ottawa, se ha transformado en una serie de encuentros en línea durante la primavera, el verano y el otoño de 2020. La primera reunión tuvo lugar en mayo y se centró en la aplicación del Programa Mujeres, Paz y Seguridad durante la pandemia de la COVID-19. Estas reuniones en línea adicionales de los puntos focales en 2020 se centrarán en dos temas principales para los debates de la Red de este año: el apoyo y la protección de las mujeres dedicadas a la consolidación de la paz y el poder de los planes de acción nacionales basados en el impacto.



*Este símbolo de amistad celebra la colaboración de Canadá y Uruguay como copresidentes de la Red de Puntos Focales de Mujeres, Paz y Seguridad (WPS) en 2020 y representa el espíritu de colaboración y cooperación. Diseñado por el diseñador gráfico uruguayo Gabriel Benderski, el símbolo se inspira también en el cerezo silvestre*



*(Cornus canadensis), planta floreciente autóctona que se encuentra en todas las regiones de Canadá y en la paleta de colores combinada de las banderas nacionales canadiense y uruguaya.*